

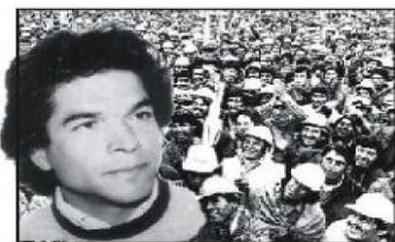
órgano del PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO de Argentina
Sección del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional

FRENTE DE TODOS: UNIDAD NACIONAL BAJO EL MANDO DE LA OLIGARQUÍA Y EL IMPERIALISMO



AJUSTAN PARA PAGAR LA DEUDA MIENTRAS AUMENTAN LA MISERIA Y LA DESOCUPACIÓN

ORGANIZARNOS DESDE ABAJO CONTRA EL HAMBRE Y POR TRABAJO ¡NINGÚN DESOCUPADO MÁS!

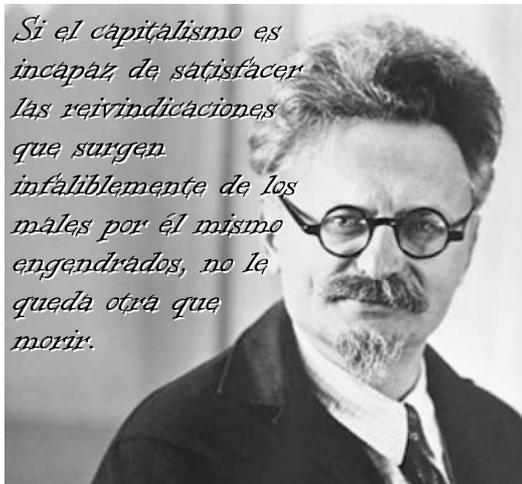


HASTA LA VICTORIA
DEL PROLETARIADO SIEMPRE
COMPAÑERO JUAN YÁÑEZ
PRESENTE!!!

APOR
PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO

A 80 AÑOS DEL ASESINATO DE TROTSKY CONSERVA PLENA VIGENCIA LA LUCHA POR LA ESCALA MOVIL DE LOS SALARIOS Y ESCALA MOVIL DE LAS HORAS DE TRABAJO

*Si el capitalismo es
incapaz de satisfacer
las reivindicaciones
que surgen
infaliblemente de los
males por él mismo
engendrados, no le
queda otra que
morir.*



REVOLUCIÓN Y DICTADURA PROLETARIAS



La unidad nacional del Frente de Todos es bajo la dirección del sector más oligárquico y antinacional de la burguesía

El gobierno ha planteado desde antes de asumir que haría un gobierno de “todos”, un gobierno de “unidad nacional”. Que venía a superar divisiones y grietas. Como si fuera posible disolver los antagonismos entre una ultraminoría que nos oprime, que es dueña de todo, que vive saqueando el país y una mayoría cada vez más pobre, más desocupada, más precarizada. Como si fuera posible conciliar los intereses del capital financiero y los de la Nación oprimida.

Los partidarios del gobierno, muy afectos a los símbolos, durante años ha criticado aquel acto del 2016, de los 200 años de la “Independencia”, cuando Macri invitó nada menos que al Rey de España para decir “lo angustiados que debían estar los patriotas a la hora de tener que declarar la Independencia”.

Plenamente consciente del valor de los símbolos, Alberto Fernández celebró el Día de la Independencia junto a todos los gobernadores (pieza fundamental de la gobernabilidad de Macri, que le garantizaron todas las leyes), las Cámaras empresarias del capital más concentrado (incluso la Sociedad Rural) y un representante de lo más nefasto de la burocracia sindical. El mensaje simbólico es claro. No hubo un descuido, no hubo errores. Hubo una clara definición política. Son los sectores empresarios que estuvieron detrás de la última dictadura y de Menem, están bañados de sangre, de entrega y la mayor corrupción, como bien lo denunció Hebe.

¿Cómo tragarse semejante sapo? La unidad nacional del Frente de Todos termina siendo dirigida por quienes respaldaron fuertemente a Macri. Hay una continuidad de intereses detrás de ambos gobiernos.

Una y otra vez el Gobierno jura que va a pagar la deuda externa. Jura que va a respetar los contratos y que no estatizará. Le creemos. Si toma estas medidas será obligado por la irrupción popular, o como medida de salvataje al capital.

Como señalamos desde el principio su política económica se estructura sobre un eje: pagar la deuda externa y llegar a un acuerdo con el FMI. Es una estafa política decir que saben cómo fue el saqueo, quiénes fueron los saqueadores, quiénes los cómplices, y a continuación decir que la vamos a pagar entre todos. Más que estafa es una traición a la voluntad popular.

Su política es de preservación de la gran propiedad de los medios de producción, la mayoría en manos de multi-

nacionales o capitalistas nacionales. Por lo tanto no tiene ninguna capacidad para resolver los problemas urgentes de los oprimidos ni para desbloquear las fuerzas productivas. No es con “ellos”, es contra “ellos” que se empiezan a resolver los problemas.

Sus anunciados planes buscan una “solución” asistencial, atendiendo a la masa de desocupados y desesperados, con ayudas del Estado. Una economía que normalice la precarización, la informalidad, la marginalidad, los bajos salarios, la miseria. Son conscientes del drama que se vive y apenas se conforman con contenerlo. Saben que cuentan con la colaboración de los movimientos de desocupados que se jactan de su papel de amortiguadores del descontento, que han desnaturalizado completamente su origen piquetero. Y por supuesto cuentan con la colaboración de la burocracia sindical.

Aquellos sectores que apoyan a este gobierno y son críticos con estas políticas deben sacar todas las conclusiones. Deben romper con las ilusiones y retomar la idea de que es necesario recuperar la soberanía nacional, terminar con las políticas neoliberales, enfrentar el poder de las multinacionales, de los terratenientes, de los grandes medios de comunicación. Deben independizarse políticamente, romper el sometimiento a estas políticas miserables que nos terminan enterrando. Dejen de contar los votos de los diputados, dejen de calcular cuántos votos sacarán en las elecciones, ¡no es por ahí! El camino del legalismo, de las instituciones y los consensos están hechos para mantener la situación tal como está.

Sólo un gran movimiento nacional de lucha puede imponer el desconocimiento de la deuda externa, la recuperación de todas las empresas privatizadas, de todos los recursos, para hacer realidad la ruptura con el neoliberalismo. No es con discursos, no es con votos, no es en las mesas de negociación. La historia enseña que es en las calles, ocupando las fábricas, paralizando el país, que se puede defender a la nación oprimida contra los opresores. Y que sólo la clase obrera puede acaudillar esa rebelión, porque es la única clase que consecuentemente puede ir hasta el final, porque no tiene ninguna atadura con la gran propiedad privada.

Esta cuestión está en debate en todas partes. El capitalismo está en una etapa de descomposición sin retorno, nos ha llevado a una catástrofe y no puede garantizar sino la barbarie en todas sus dimensiones. No es en Argentina, en todos los países venimos sufriendo sobre nuestras espal-

das estas crisis, que devienen de otras crisis y le seguirán otras y otras más, que nos dejan en una situación cada vez peor.

La clase obrera y el conjunto de los oprimidos, deben unir sus reclamos, coordinar sus luchas, pasar por encima de todos los diques burocráticos y de todas las mezquindades, los ocupados y desocupados, los activos y los jubilados, los afiliados y los que no al sindicato. Todos los trabajadores debemos unir nuestras fuerzas para pelear desde lo elemental que nos quieren arrancar. La fuerza de la clase obrera que se pone de pié podrá arrastrar a los demás oprimidos, también aplastados por la crisis. La unidad desde las bases es fundamental para romper todos

los bloqueos. Debemos superar el aislamiento de todas las luchas que se están dando.

Al frente de los patrones que se someten al capital financiero le opondremos el frente único antiimperialista, de la mayoría oprimida, que luche por el propio poder político.

No hay salida bajo el capitalismo que no sea de barbarie. La respuesta a la crisis es luchar por nuestro propio gobierno un gobierno de la mayoría, conquistar por primera vez la democracia, instaurar un gobierno obrero-campesino (dictadura del proletariado), que expropié la gran propiedad de los medios de producción y los transforme en propiedad social. Esa es la única vía para empezar a construir el socialismo.

Es necesario y urgente concentrar todos los recursos sanitarios, expropiando el sistema privado e integrándolo a un sistema único, universal y gratuito de salud

Ante el crecimiento de los contagios, las internaciones y el riesgo de saturación del sistema, no hay que perder más tiempo. Es necesario centralizar todos los recursos, el derecho a la propiedad, a la ganancia, no puede estar por encima de la protección de la salud a toda la población. Laboratorios, clínicas, sistemas de prepagas, etc. deben integrarse inmediatamente.

Se suman las denuncias de sectores que siguen sin contar con los medios de protección para la atención de los pacientes. Crecen las denuncias de sectores que ya están al máximo de su capacidad y de otros que se acercan al límite. No se puede esperar a que los pacientes no puedan ser atendidos en tiempo y el forma como requiere la emergencia.

Pacientes de sistemas privados de salud, algunos muy caros, y de obras sociales, denuncian las demoras en ser atendidos, pese a contar con meses de preparación para poder afrontar el pico de contagios. La no atención en tiempo impactará en una mayor cantidad de muertos, o en una afectación mayor de los enfermos por no recibir el tratamiento a tiempo. Los más perjudicados, como siempre, los desocupados, los trabajadores con más bajos recursos.

¿Qué tenemos que esperar? ¿A que los enfermos se mueran en sus casas, o en la calle, o en los pasillos de los hospitales? El gobierno queda paralizado ante su incapacidad de enfrentar los grandes intereses privados en la salud y los negocios de la burocracia sindical. La comparación con el desastre en otros países no tiene la menor importancia en este momento. Lo único que cuenta es como se utilizan todos los recursos para enfrentar la pandemia, ¡AHORA!

La mayor flexibilización de la cuarentena, con mayor utilización del transporte público, con mayor contacto en

los lugares de trabajo y circulación, naturalmente eleva el riesgo de contagio. No hay sorpresa, esto se sabía que era así. Es necesario tomar las medidas que corresponden para hacer frente al mayor riesgo.

Los trabajadores denuncian que las empresas no cumplen con colocar medios de transporte propios, ni las condiciones mínimas de bioseguridad, la respuesta es que debemos tomar en nuestras manos la defensa de la salud. La crisis sanitaria en los frigoríficos es una demostración de la miseria e incapacidad de los capitalistas que pusieron en riesgo hasta su propio negocio en las exportaciones por la cantidad de contagios que se produjeron, lo que les originará un quebranto que a su vez descargarán sobre el resto de los trabajadores. Los trabajadores de Coto denuncian cientos de contagios, al margen de la burocracia que trabaja con la patronal para silenciar los reclamos e impedir que se cierren los locales. Los burócratas son responsables de la exposición de los trabajadores a riesgos evitables.

Los trabajadores en todos los ámbitos debemos debatir cómo nos protegemos y tomar las medidas que corresponden, disciplinándonos a nuestras decisiones. No podemos dejar nuestra vida a merced de la voluntad de los capitalistas. La burocracia de los sindicatos, mientras tanto, sigue mirando para otro lado.

No debemos olvidar que la burocracia sindical está íntimamente ligada a la privatización de la salud en torno a los negociados con las Obras Sociales. Es imprescindible y urgente organizarse desde abajo con el programa de terminar con toda la salud privada, expropiando sin pago y estatizando todas las clínicas y sanatorios privados, así como los laboratorios, poniendo fin de esta manera al negociado de las Obras Sociales, poniendo en pie un sistema de salud único estatal, nacional y gratuito.

El gobierno avanza en el acuerdo para pagar la deuda externa contraída para garantizar la especulación, la fuga y el saqueo

Existen fricciones entre el gobierno y los acreedores que quieren sacar la máxima ventaja de la negociación. Utilizan todos los recursos para imponer las condiciones del acuerdo, son miles de millones de dólares en disputa y cuentan con la complicidad de los grandes capitales locales que operan junto con los acreedores porque son parte del negocio. Cuentan con los grandes medios de comunicación para ejercer la máxima presión.

El FMI y algunos gobiernos advierten al sector más duro de los bonistas que deben llegar a un acuerdo, no pueden dejar que fracase la negociación, porque hay varios países que también están en situación de default. La caída del precio de los bonos podría provocar una corrida financiera internacional que agravaría aún más la situación. Se define en semanas.

El acuerdo con los bonistas tiene un componente político, Estados Unidos presiona para que el gobierno argentino adopte sus políticas o por lo menos aisle a aquellos sectores que consideran que no están totalmente disciplinados. Ya logró hacer callar a Evo y el MAS en Argentina y de a poco logra que tome distancia de Venezuela.

Así como EE.UU. jugó un papel decisivo para que el FMI diera un cuantioso préstamo a Macri en cuestión de horas para socorrerlo, ahora juega para introducir las bases del pago de ese préstamo. Así se pone de rodillas a una colonia como Argentina que tendrá que pagar una deuda 100% destinada a la especulación, al saqueo.

Los medios de comunicación ocultan qué se está negociando. Los bonistas no perderán un dólar. Dejarán de

ganar parte de los intereses fabulosos que se pactaron. Cuando se habla de pagar el 53% de la deuda se habla de una alquimia financiera. La realidad es que se pagará más de lo que se debe hoy.

Cuando se cierre la negociación mostraremos con precisión cuánto se terminará pagando realmente. Nunca informarán cuanto se pagó de la deuda externa que negoció el kirchnerismo, que se vanagloria de la “gran quita” que consiguió. No lo hacen porque tendrían que confesar que pagaron muchísimo más que lo que se debía en 2002.

El dinero que se pagará de deuda externa supera el costo de construcción de los más de 3 millones de viviendas que necesitamos, de todos los hospitales y escuelas. Por eso ofrecen un plan de obras públicas miserable, porque todo el dinero se guardará para pagar a los especuladores.

El gobierno actúa desde que asumió dentro de los parámetros establecidos por el FMI, para poder pagar toda la deuda, la de los bonistas y también la del FMI. Este es uno de los mayores obstáculos para destrabar las fuerzas productivas. Todos los excedentes de la economía se lo llevan los bancos, o los grandes empresarios mediante la fuga. El FMI vigilará la economía para que se vayan juntando los dólares para empezar a pagar cuando lleguen los vencimientos.

El NO pago y desconocimiento de toda la deuda con los bancos debe ir acompañado de la lucha por estatizar el comercio exterior y la banca, transformándola en un sistema único estatal, bajo control obrero.

Otra traición de la dirección de la CGT, ¿hasta cuándo?

En estos días se reunió la CGT con la AEA, la cúpula empresaria más poderosa del país, claramente antinacional y antiobrera. Y emitieron un documento “consensuado”.

Por la central empresaria participaron Paolo Rocca (Techint), Marcos Galperin (Mercado Libre), Luis Pagani (Arcor), Héctor Magnetto (Clarín), Cristiano Rattazzi (Fiat), Sebastián Bagó (Laboratorios Bagó), etc.

¿Qué consenso puede haber entre una central de trabajadores y la central de los capitalistas más poderosos, nacionales y multinacionales? Es claro que uno se sometió a los dictados del otro para marcar al gobierno cuál debe ser su política.

Los empresarios más poderosos rechazan pagar más im-

puestos y piden pagar menos. ¿Qué trabajador puede estar de acuerdo con este planteo?

Los empresarios plantean la “necesidad de un entendimiento con los acreedores externos por la deuda” a cualquier costo. ¿Qué trabajador puede estar de acuerdo con este planteo?

Plantean “la necesidad de equilibrar las cuentas fiscales” un viejo reclamo de esos sectores para que se despidan trabajadores del Estado, para que se reduzcan los presupuestos de salud y educación, para que se reduzcan los beneficios jubilatorios. Los trabajadores tenemos una posición contraria a esta política.

El documento reclama por “la inserción inteligente de la Argentina en el mundo”. Todos sabemos de qué se trata.

Esto forma parte del programa del “pacto social” que quieren instrumentar para someter y ajustar más a los trabajadores. Daer y esta conducción de la CGT es respaldada por el gobierno de Fernández.

La burocracia de la CGT representa al gran capital, al imperialismo, no a los trabajadores. Toda la dirección de la CGT debe ser expulsada. A la CGT debemos recupe-

rarla desde las bases, limpiando todos los sindicatos, debatiendo cuál es el pliego de reclamos, el programa, y los métodos para imponerlo, seleccionando a los mejores, a los más combativos, a los más decididos, a los clasistas al frente de las direcciones. La clase obrera necesita independizarse política y sindicalmente de las patronales, sus gobiernos, las instituciones de la burguesía, y la legalidad burguesa.

La CTA atada de pies y manos al gobierno por propia voluntad

La CTA antepone la defensa del gobierno y sus políticas a las reivindicaciones de los trabajadores que dice representar. No tiene ninguna independencia política y sindical frente al gobierno patronal.

Las reivindicaciones más elementales que debiera elevar la central de trabajadores, en su mayoría estatales, son:

- * salario y jubilación mínimas que alcancen al costo de la canasta familiar, por un solo puesto de trabajo;

- * ajuste de todos los salarios y jubilaciones que compensen como mínimo la inflación real;

- * incorporación inmediata de todos los trabajadores que están bajo contrato o alguna forma precaria a planta;

- * satisfacción de todos los reclamos de los trabajadores del sistema de salud, dotación de equipos de protección suficientes y de insumos para enfrentar la pandemia,

- * exigencia de incremento de los presupuestos de salud y educación para cubrir todas las necesidades;

- * Terminar con toda forma privada en salud y educación, incorporándolos a un sistema único, nacional y gratuito;

- * Denuncia contra el reconocimiento de la deuda externa

Sin embargo el encuentro de 100 delegados de la Juventud de la CTA, firmó una declaración significativa que no menciona ninguno de estos puntos.

Dicen que “forman parte de las organizaciones del campo popular que defienden la **democracia**” y que “siempre han luchado contra los sectores reaccionarios que apuestan sistemáticamente a la desestabilización”.

Se cuidan muy bien de hablar en general de la democracia sin decir que es una democracia burguesa, de preservación de la gran propiedad privada. No existe “democracia” en general. Una organización de trabajadores debe decir: DEFENSA IRRESTRICTA DE LAS LIBERTADES DEMOCRÁTICAS. Esto es esencialmente el derecho a la huelga, a la movilización, a realizar asambleas, a elegir delegados, comisiones internas, etc.

En cambio actúan como policías del gobierno pretendiendo denunciar a los que nos movilizamos con la excusa de que rompemos la cuarentena. Y ponen los recursos del sindicato para respaldar la política del gobierno, no las necesidades de los trabajadores.

Cuando dicen que “siempre han luchado contra los **sectores reaccionarios** que apuestan sistemáticamente a la desestabilización” esa lucha se expresa en exigir la expropiación de las empresas privatizadas, de los que saquearon el país fugando divisas, de la oligarquía terrateniente, de los bancos, ¿qué otra cosa quiere decir luchar contra los sectores reaccionarios?

El documento habla de “fortalecer la capacidad de **sancción y aplicación de leyes** y políticas públicas que mejoren la calidad de vida de nuestro pueblo”. Los trabajadores debemos confiar exclusivamente en nuestras propias fuerzas, en nuestros métodos de lucha y de organización, sólo así podremos imponer alguna ley. No hay que alimentar ilusiones en el congreso y los legisladores que han sido incapaces de revertir una sola de las políticas nefastas de los últimos gobiernos.

Como temas centrales, identifican una serie de regulaciones que le reclaman al Estado sin decir concretamente cuáles son las medidas que se deben tomar y qué medidas de lucha se proponen.

Para terminar con la desocupación hay que distribuir todas las horas de trabajo entre todos los trabajadores sin afectar el salario. Y un verdadero plan de obras públicas que resuelva en 5 años todas las necesidades de la población en materia de viviendas, hospitales y escuelas. La CTA en cambio menciona “la implementación de un ingreso ciudadano universal”; sin mencionar monto, cómo se financia, por cuánto tiempo, etc. aparece en línea con las recomendaciones de los organismos internacionales. Y agrega “la reducción de la jornada laboral” sin explicar, ¿manteniendo el salario actual?

El documento menciona debatir “sobre cómo, quiénes y para qué se trabaja la tierra y cómo se distribuye la riqueza que produce”. La cuestión de la tierra es fundamental, cómo terminamos con la oligarquía terrateniente para poder decidir qué se produce, cuánto, qué destino tiene. Pero no pareciera ser este el sentido de su preocupación.

Los trabajadores de la CTA necesitamos otra dirección, independiente del gobierno y de la burguesía y sus instituciones en general. Rechazamos toda idea de postergar nuestros reclamos en función de las necesidades del gobierno y su estrategia de pagar la deuda externa.

¡Qué Facundo Castro aparezca con vida!

Nora Cortiñas denuncia: “Fusilan a los jóvenes por violar la cuarentena”, y reclamó por la desaparición de **Facundo Astudillo Castro**.

“Se permite que una madre vaya a denunciar una desaparición y no haya nadie en el Gobierno que se conmueva para buscar intensamente a esa persona para encontrarla”... “Ya tendrían que haberle pedido a la renuncia. Lo que Berni hizo con la mamá de Facundo es inaudito. Ir a verla especialmente para decirle tu hijo está vivo. Si está vivo, tráelo”, añadió.

“La política de Derechos Humanos en estos momentos está en peligro de llegar a que este es el país de los asesinatos de jóvenes, femicidios y todavía de desaparición de personas. Creíamos que ya se había terminado esa metodología aberrante y siniestra. Sin embargo, no se toman las medidas correspondientes”.



Violencia policial es barbarie capitalista

Del asesinato de Walter Nadal (al “mejor” estilo de los verdugos yanquis con George Floyd), al ultraje sufrido por la comunidad Qom en Fontana – Chaco; los 15 jóvenes asesinados por las bestias policiales en Provincia de Buenos Aires, Córdoba, Tucumán; hechos que se repiten a lo largo y ancho del país casi sin excepción, existe un denominador común: al pueblo cercado por el desempleo, la reducción salarial y la explotación, obligadamente confinado, militarmente “custodiado” en cada barriada privada de derechos, se imponen las miserables prácticas represivas para “enfriar” descontentos. Asesinatos, violaciones y demás actos desesperados del aparato estatal son las herramientas elegidas.

Los sicarios del orden burgués han sitiado a las barriadas populares con una clara orden: mantener a raya a las masas, imponer su férrea regimentación, evitar a toda costa su organización. Amparados por un “Estado de Sitio sanitario”, las bandas armadas se instalan amenazantes en nuestras calles, manzanas y lugares de trabajo. El argumento jamás desgastado de la “inseguridad” brinda total discrecionalidad para las prácticas más aberrantes. Desde allí se construye el andamiaje ideológico que justifique el disciplinamiento, desenmascarando el real contenido de la democracia burguesa: una feroz dictadura del capital.

Buenos Aires: laboratorio general

La militarización de la Provincia de Buenos Aires es un hecho evidente. Axel Kicillof, junto a su Ministro de Seguridad “estrella” Sergio Berni son el rostro más descarado de esta militarización. Otrora infiltrado en los conflictos obreros como en Río Turbio; o mucho más acá en el tiempo el represor de obreros en la Panamericana; o el de la afinidad ideológica con la ex Ministra de Seguridad

de la Nación bajo el macrismo, Patricia Bullrich; Berni muestra que el programa de gobierno encomendado solo puede garantizarse a fuerza de trato cuartelario a la población.

Los intendentes bonaerenses (como en Avellaneda, Quilmes, La Matanza, entre muchos otros) que hasta no hace muchos meses se indignaban – con justa razón – con la política represiva del macrismo, hoy corren a las faldas del Gobierno Nacional implorando desbaratar a fuerza de plomo una situación explosiva que se percibe con facilidad. Gendarmería, Prefectura, Policía Federal, Policía Aeroportuaria (PSA) y la Bonaerense retratan un arcoíris represivo. Pinceladas fascistoides que los oprimidos de la Provincia de Buenos Aires encuentran como amenaza para una “buena conducta”: cargar sobre nuestros hombros “sin chistar” la crisis social.

La respuesta de los oprimidos

El hambre, la carestía, los despidos y suspensiones que crecen a ritmo vertiginoso (como cruda muestra de la impotencia de las leyes que lo prohibirían), la falta de mínimas condiciones de vivienda, son una expresión de la barbarie que el cinismo capitalista busca resolver con los miserables \$10.000 del IFE. Ante el mínimo atisbo a responder, rápidamente aparecen las respuestas favoritas: fuerzas represivas envalentonadas por la complicidad y consentimiento del Gobierno Nacional. Cuando Alberto Fernández sostuvo en marzo que “lo que no entra con la razón, entra con la fuerza” estaba delineando un curso de acción, una política general, más allá de sus intenciones y deseos.

El silencio de los gobernantes, parlamentarios, minis-

tros, jueces y periodistas alquilados es una abierta colaboración a las prácticas que se suceden a diario. Debe permitírnos, al mismo tiempo, extraer las conclusiones políticas que de allí se desprenden. La democracia burguesa como forma de gobierno es inviable con la miseria social presente, y paulatinamente comenzará a mostrar su esencia política más desembozadamente.

Los oprimidos no podemos permanecer impasibles ante la desenfrenada muestra de barbarie capitalista en manos de sus fuerzas represivas... no podemos tolerar ni un asesinato, ni una desaparición, ni una represión más. Es impostergable la lucha unitaria bajo nuestras más sentidas reivindicaciones que se convierta en el punto de organiza-

ción en los lugares de trabajo y en los barrios.

A pesar de la orfandad política del proletariado que lo conduce al terreno de la conciliación de clase, necesariamente debe colocarse a la cabeza de las masas oprimidas y contraponerle su propia política a la sanguinaria maquinaria estatal burguesa. La potencia social de la clase obrera – hoy condenada a trabajar en las más penosas situaciones y sin el mínimo de respeto por las condiciones de higiene y seguridad requeridas – es la única capaz de asegurar el triunfo de esta lucha, solo si es capaz de erigir una dirección que levante su estrategia revolucionaria, convirtiéndose así en caudillo de la nación oprimida. Esa dirección y ese programa es el POR.

Neuquén: Que el Gobierno del MPN de respuesta a los trabajadores de Expreso Argentino Que el Sindicato de Camioneros llame un paro

La lucha de los camioneros de Expreso Argentino evidencia que los decretos del presidente que prohíben despidos en el marco de la cuarentena obligatoria resultaron ser papel mojado. En Neuquén la representante del Ministerio Nacional de Trabajo, Asunción Miras Trabolón, planteó públicamente que las patronales aprovecharon la crisis sanitaria para despedir y rebajar las condiciones de trabajo: “En dos meses, la delegación certificó 300 expedientes para que los despedidos pudieran acceder al seguro de desempleo, a razón de 8 por día hábil”. La Subsecretaria de Trabajo de la provincia rápidamente se desentendió del conflicto de Expreso y el gobernador Gutiérrez del MPN después de dos meses de acampe no ha dado respuesta.

La patronal ha incumplido todas las normativas legales, ha evadido impuestos, incluso hace caso omiso al fallo judicial que los intima a pagar salarios y reincorporación, porque también cuenta con el apoyo de la burocracia de Camioneros. El sindicato en vez de apoyar y profundizar la lucha, les quita la Obra Social. Sin embargo no han podido quebrar la fortaleza de los compañeros y su determinación de luchar, apoyándose en sus familias y profundizando la unidad con docentes, ceramistas, trabajadores desocupados, organizaciones sociales y políticas.

La solidaridad con su lucha se expresa en el apoyo al fondo de huelga, comprando la comida que elaboran, llevando alimentos al acampe, entre otros. La participación activa en la Multisectorial nos ha permitido confluir en las calles, con movilizaciones, caravanas, permanencias y ollas populares afuera de Casa de Gobierno. Este es un camino para seguir profundizando las acciones de lucha por el pago de los salarios y la reincorporación, para que



el fallo judicial sea efectivo es necesario redoblar los esfuerzos.

La unidad con los trabajadores de su rubro, los afiliados al sindicato de Camioneros tiene una importancia vital para el conflicto. Sabemos el rol de la burocracia y el temor que producen, porque trabajan junto a la patronal en contra de los intereses de los trabajadores. Sin embargo pensamos que es viable buscar la manera de llegar a esos trabajadores, para advertir el rol de su dirección sindical, para generar la suficiente presión desde abajo que le arranque un paro por el pago inmediato de los salarios, la reincorporación, contra las suspensiones y despidos.

¡Fuerza compañeros! Sigamos movilizándonos a casa de Gobierno, a la Subsecretaría de Trabajo, al Poder Judicial, impulsemos acciones en conjunto de lucha: cortes de calles, volanteadas, etc. Continuemos profundizando la unidad en la Multisectorial, impulsemos un encuentro regional de trabajadores ocupados y desocupados de estatales y privados para debatir un programa y un plan de lucha unificado.

www.por-cerci.org

11 2351 4699

 Partido Obrero Revolucionario - Masas - Argentina

Masas n°375 .7

A 14 años del fallecimiento de Juan Yañez Un Militante Revolucionario

Juan Yañez es un ejemplo de militante profesional. Dedicó su vida a la revolución social.

Organizó su vida en torno de sus ideas, se preparó como un marxista, consciente, para poder jugar un papel de vanguardia en la clase obrera, ayudó a jóvenes y obreros, maestras y desocupados a formarse en las ideas revolucionarias.

Producto de una época extraordinaria

Juan fue un producto de una época extraordinaria de radicalización de las luchas obreras a nivel internacional, desde muy joven participó activamente en Chile, del proceso que terminaría con la traición de los partidos obreros en el Frente Popular (PC y PS) y el golpe fascista de Pinochet. Un proceso de gran politización que combinaba la participación en las más elevadas formas organizativas de las masas, en sus luchas, con la avidez por las ideas, por el estudio del marxismo. Pudo huir de las garras de Pinochet pasando la Cordillera hacia Mendoza donde rápidamente se vinculó a las luchas, rechazando el exilio dorado en Europa.

Fue el producto de toda esa época que vuelve a resurgir con el combate a la dictadura en Argentina y la apertura de una etapa de enormes luchas encabezadas en Neuquén por los obreros de la construcción. Juan logra sintetizar esa época y concentrar en sí mismo una gran experiencia y politización.

Siempre vivió de su trabajo, y trabajó para ser un cuadro político consciente

Siempre obrero, desde el trabajo de peón en el campo hasta las obras de la construcción, sin recibir un peso de alguna organización, poniendo todo lo suyo para la construcción de la organización política de la clase obrera.

Se fue como llegó, su fortuna material acumulada eran sus libros imprestables, sus herramientas de trabajo, sin otra cosa para vender que su fuerza de trabajo. Sufrió las inclemencias del tiempo, la desocupación, el aplastamiento de los salarios obreros, la represión.

Se construyó como un cuadro consciente. Estudió el marxismo, y trabajó incasablemente con los clásicos, con Marx, Engels, Lenin y Trotsky, organizó innumerables cursos hasta para jóvenes que ni siquiera habían

Charla homenaje a Juan Yañez, militante obrero revolucionario.

**Viernes 31/7
18 hs. por**



Pedimos el link



**Te invitamos a discutir
la Situación Política Nacional y cómo
nos organizamos para enfrentar la
crisis capitalista**



comenzado el secundario. Sus últimos cursos trabajaron sobre Historia Argentina, sobre materialismo dialéctico, sobre sindicalismo clasista.

Entendió que el partido es el programa

Consciente de la importancia de construir el programa del partido impulsó en 2005 un intenso trabajo de estudio y debate sobre la cuestión agraria, llevado a plenarios nacionales y estaba preparando el folleto con las conclusiones de todo ese trabajo. No bien se terminó el debate dio comienzo con pasión al estudio de la industria en el país. Había comprendido como muy pocos la importancia de explicar desde el marxismo qué es la Argentina, qué revolución hay que realizar, cuáles son sus banderas, estudiando sus particularidades.

Simultáneamente impulsó el estudio de las Obras Completas de G. Lora para que semana tras semana los com-

pañeros pudieran tomar conocimiento cabal de su contenido.

Supo unir teoría y práctica, le supo poner el cuerpo a sus ideas

Es notable cómo, pese a las peores condiciones materiales, supo arreglárselas para ampliar siempre su biblioteca y hacerse del tiempo para estudiar marxismo.

Es importante poner de relieve su trabajo teórico, su preocupación por las ideas, porque, tal vez, lo que más ha trascendido públicamente es su intervención como protagonista en las luchas obreras durante 4 décadas, de cada lado de la cordillera. Supo como pocos integrar la teoría con la práctica. Le puso el cuerpo siempre a sus ideas, hasta las últimas consecuencias.

Semanas sin dormir en una cama, pasando las noches heladas en medio del campo sosteniendo los piquetes, haciendo punta en la aplicación de los métodos de acción directa de masas que pregonaba (en las asambleas, en los piquetes, en los cortes, en las largas marchas, en las coordinadoras, en el sindicato).

Fue parte sobresaliente de la vanguardia obrera de Neuquén, el sector más combativo de la clase obrera argentina de esta última época. Fue un protagonista de las grandes luchas obreras de comienzos de los ochenta. No son casuales los cutralcazos, choconazos, la organización de los desocupados en los barrios, las enormes luchas de los docentes, la toma de la Universidad, las movilizaciones radicalizadas, los cortes del puente y las rutas, la defensa incondicional de Zanón. Las gestas históricas de la clase obrera neuquina siempre lo encontraron en primera fila. En esas luchas se moldeó como un dirigente obrero, ese fue su escenario.

Constructor del Partido

Fue un constructor de Partido en Argentina como parte del Partido Mundial de la Revolución Socialista. Se incorporó al trotskismo a través del Partido Política Obrera bajo la dictadura, siendo fundador del Partido Obrero en la regional Neuquén.

El proceso de ruptura con la dirección burocrática y oportunista del PO explotó en el Congreso burocrático de 1986. Altamira había tejido una alianza con Evaristo Selesky que pasaría a ser “su hombre” en la UOCRA en Neuquén. Las provocaciones y denuncias calumniosas contra Juan llegaron al colmo de armar un tribunal del PO sobre las bases de las denuncias de la burocracia. Los compañeros de la Agrupación Morada de la Construcción no aceptaron las imposiciones de Altamira, no aceptaron las alianzas con ningún sector burocrático, ni la expulsión de Juan y otro compañero y se produjo la

ruptura. En las peores condiciones. El camarada Juan Yañez tenía sobre sus espaldas la orden judicial de expulsión del país, se hicieron circular acusaciones que hubieran complicado más su situación legal. Recordemos que la expulsión de Juan era nada menos que al Chile con Pinochet aún en el poder.

Nada de esto lo hizo ceder en su empeño. Juan era consciente de la necesidad de construir el partido revolucionario, que no alcanzaba con las agrupaciones sindicales y la lucha sindical, que había que poner en pie el estado mayor de la clase obrera, su partido. Y se inició un largo proceso, junto con sus compañeros de la construcción, que también dejaban el PO, de debate y trabajo con otros sectores expulsados, separados o que simplemente habían roto con la dirección del PO, más otros compañeros que venían de otras experiencias. Machacaba sobre la necesidad de no abandonar la lucha por la construcción del partido de la clase, de no caer en el sindicalismo. Que debíamos aprender de la frustración, desvíos y errores de PO, que la tarea seguía presente. Juan decía, “*si no contamos con nuestro partido de clase no tiene sentido político la lucha sindical*”.

Un internacionalista, un comunista

Y allí comenzó otro proceso, el de tomar en sus manos ahora como dirigente nacional e internacional la tarea de construir el partido revolucionario de la clase obrera (inicialmente desde el Comité de Enlace por la Construcción del POR). Tarea en que cumplió un papel decisivo combatiendo duramente desde el principio las presiones de tipo electoralista, oportunistas, las presiones por llevar al partido al seno de los agrupamientos morenistas centristas o de reproducir los vicios del PO.

Dio lucha para defender el Cerci –Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional- y redoblar el trabajo junto al POR de Bolivia, elevando su exigencia para que la organización internacional se convirtiera en orientadora de la lucha de clases internacional hacia la revolución social y la dictadura del proletariado, condiciones indispensables para construir el socialismo, para poder alcanzar el sueño de la sociedad sin explotados ni explotadores, el comunismo.

Juan fue un verdadero internacionalista, militó en Chile y en Argentina, fundó el POR en Argentina. El *Chileno* como le decíamos fue desde el principio integrante de su Comité Central y uno de sus dirigentes más reconocidos. Y desde ahí colaboró con la puesta en pie de la Sección chilena del Cerci. Honró las banderas de la clase obrera, del comunismo, de la IV Internacional

En esa lucha Juan Yañez entregó su vida. El mejor homenaje es levantar bien alto sus banderas, seguir por su camino, completar su trabajo.

iiiHasta la victoria siempre, querido camarada!!!

(Artículo publicado en el folleto dedicado a Juan Yañez a 10 años de su muerte)

YPF avanza con una flexibilización laboral a los obreros petroleros

Como hemos venido analizando en anteriores ediciones, los obreros petroleros vienen siendo víctima de un proceso de precarización laboral aplicado por las empresas petroleras y la complicidad de su dirigencia sindical burocrata, utilizando el argumento de la crisis generada por la pandemia del covid 19 para realizarla. A fines de junio el sindicato petrolero de Neuquén extendió por tres meses más un acuerdo que ya había firmado en los meses de abril y mayo, en el que se pactaba que los más de 17000 obreros que se encontraban en sus casas sin ir al pozo por la caída de la actividad cobrarían solo un 60% de su salario. A diferencia de los dos primeros meses, donde el sindicato se hacía cargo de la obra social y servicios médicos, en este nuevo acuerdo Guillermo Pereyra arregló con las empresas que se volvieran a hacer los aportes sociales.

Pero ahora YPF, de mayoría estatal, bajo el pretexto de mejorar la eficiencia y productividad, busca reducir aún más los costos, recayendo nuevamente este ajuste en los trabajadores. Propone a los gremios de las distintas provincias reactivar los pozos, pero haciendo modificaciones al actual convenio colectivo de trabajo, en principio hasta diciembre, pero con miras a que se establezca definitivamente a largo plazo. Esas modificaciones básicamente son: la empresa pagará solo horas trabajadas; diversos ítems como bonos, adicional por torre, disponibilidad y yacimiento se pagarán bajo un único concepto de carácter no remunerativo y no se tomará en cuenta para el pago de horas extras; nuevos esquemas de trabajo por equipos de 14 días de trabajo de corrido, 7 días de franco y 7 días de suspensión sin pago de haberes; trabajo en el pozo con vientos de 80 km/hr y con rachas de 110 km (entre 2018 y 2019 murieron 8 trabajadores en accidentes en el pozo); la realización de tareas simultáneas; acelerar el ritmo de trabajo; cambios en el refrigerio; los equipos deben seguir trabajando aunque falten miembros del mismo. Estas son las principales modificaciones, pero la letra chica incluye más flexibilización al actual convenio.

Ante ello el burócrata Guillermo Pereyra ha manifestado que no va a permitir cambios en el convenio colecti-

vo pero que se mantiene igual abierto al diálogo porque “entiende la situación” y hay muchos trabajadores en la casa. Sin embargo esta tenue resistencia que plantea es muy probable que termine rápidamente ya que él fue el que firmó la adenda en el 2017 con Macri, en la que se flexibilizó el convenio respondiendo a las exigencias de las multinacionales para invertir en Vaca Muerta. Asimismo los petroleros jerárquicos de Neuquén también se hallan en la misma negociación, en este caso con 7000 obreros en la casa, señalando que no aceptarían cambios en su convenio colectivo.

En el resto del país los gremios petroleros de Mendoza y de Santa Cruz ya firmaron la aceptación de esta propuesta de YPF, permitiendo la modificación y flexibilización del convenio colectivo de trabajo, cediendo con ello la pérdida de derechos que costaron importantes luchas. Con estos arreglos previos, YPF busca presionar a Pereyra, que nuclea al sindicato petrolero más fuerte, como así también presionar al resto de los sindicatos como los de Chubut y Tierra del Fuego que aún no firmaron el acuerdo. Esto no hace más que mostrar que la política del Frente de Todos de Alberto Fernández viene a dar continuidad a la política de flexibilización de Macri, de ajuste a los trabajadores.

Sabemos que hay descontento en la base petrolera, hace dos semanas se realizó una importante caravana de petroleros en contra del ajuste en la ciudad de Rincón de los Sauces. La flexibilización laboral se paga con la vida, ya llevamos 8 trabajadores muertos en accidentes laborales desde que se firmó la adenda de Macri. Ante todo ello sostenemos que los trabajadores deben tomar en sus manos la defensa de sus condiciones laborales, ya que la burocracia de Pereyra no lo va a hacer. El petróleo es un recurso estratégico que no puede estar en manos del imperialismo a través de sus empresas. Para defender la soberanía nacional hay que imponer el monopolio estatal de toda la producción petrolera, bajo control obrero colectivo, expropiando sin pago y estatizando a todas las petroleras privadas, nacionales y extranjeras.

CONICET: 1500 científicos quedarán sin salarios en el marco de la pandemia

El CONICET deja sin ingresos económicos a 1500 investigadores formados por el Estado argentino que entre 5 y 7 o hasta 9 años estuvieron aportando al desarrollo científico y tecnológico del país. El gobierno se enorgullece del sistema científico que se desarrolló desde la conformación del Ministerio de Ciencia y Tecnología. 1500 investigadores de diferentes áreas se convertirían en nuevos trabajadores

desocupados, ¿cómo enfrentar el hambre en medio de la pandemia en donde las posibilidades de conseguir trabajo son nulas? El gobierno debe saber administrar esta mano de obra formada y darles tareas acordes a sus campos de investigación para ayudar a mitigar la pandemia. Sin salario no hay cuarentena que se pueda cumplir, estos investigadores deberían estar pensando en desarrollar tecnologías acordes

al covid, no pensando en la falta de ingreso o en su defecto cómo comer o pagar un alquiler.

Los trabajadores estatales hemos perdido el 37% de nuestro poder adquisitivo durante el gobierno anterior. A esto se suma la demora en la entrega de los subsidios para el desarrollo de los proyectos de investigación y el cierre de proyectos de ayuda binacional y el financiamiento de los mismos. El gobierno anterior, mediante el deterioro salarial y las dificultades cotidianas de la actividad por la falta de financiamiento expulsó, en los hechos, científicos del sistema de investigación estatal. A lo largo de los últimos años muchos migraron a la empresa privada o incluso al exterior buscando mejor remuneración y condiciones de trabajo.

La formación de técnicos e investigadores es fundamental para el desarrollo del país, hace parte de garantizar un proceso pleno de industrialización, ejercer la soberanía y enfrentar situaciones críticas como esta pandemia. En ese sentido, por el contrario de lo que hizo abiertamente el gobierno anterior, cualquier perspectiva de desarrollo tiene que aprovechar estos cuadros técnicos. Preguntamos ahora ¿Qué ha hecho el gobierno actual para evitar estas pérdidas?

La principal medida que ha hecho el gobierno en este sentido ha sido el paso de las becas doctorales de 30 a 45 mil. Este incremento fue progresivo alcanzando recién ahora en julio el último monto mencionado. La medida se enmarcaba en el hecho de que las becas se encontraban por debajo de la línea de pobreza y con este gesto el gobierno planteaba comenzar a revalorizar la profesión. En junio la canasta familiar ya superaba los \$60.000 y el aumento de precios ya se devoró dicha recomposición.

Hoy se presenta otro escenario en el cual el Estado define su política hacia los investigadores. Un Estado que se propone desarrollar el país, tiene que tomar una política activa para que el país pueda aprovechar los cuadros técnicos que el Estado forma.

Los discursos de más derechos laborales para los mal llamados becarios, la propaganda de un posible convenio colectivo de trabajo y una verdadera recomposición salarial para el sector quedaron en eso, en discursos.

La disputa que hoy damos por la compleja situación de los 1500 compañeros es una lucha por la política que toma el Estado frente a los científicos, si los expulsa o si crea canales para aprovecharlos en beneficio nacional. En esta misma perspectiva se plantea la organización por convenio colectivo de trabajo. ¿Acaso trabajar precarizado por 10 años es la mejor forma de aprovechar a los técnicos y científicos? ¿Es la ausencia de seguridad laboral el mejor camino para generar proyectos de desarrollo?

Desde el POR sostenemos que el reclamo que hoy llevan adelante las organizaciones sindicales es parte de las condiciones necesarias para tener la perspectiva del desarrollo nacional. Así también lo son los derechos laborales, la recomposición salarial, la estabilidad laboral, etc. Pero llamamos a profundizar esta discusión con la perspectiva de realmente potenciar el desarrollo científico a través de la planificación general de la economía y en consecuencia de la ciencia. La estatización de las ramas principales de la producción, la creación de industrias estatales de base tecnológica permitiría dinamizar el desarrollo científico dando lugar a todos estos profesionales que año a año el CONICET y las universidades nacionales expulsan del sistema.

Nacionalizar la lucha de las fábricas Ceramistas Unidad entre ocupados y desocupados

Con diferentes acciones en las calles se ha puesto sobre el tapete la lucha que vienen dando las fábricas ceramistas en Neuquén. Como ocurre con todos los trabajadores, bajo la pandemia se ha profundizado su crítica situación, ya que el gobierno las ha dejado en estado de abandono y ahogo presupuestario.

El Sindicato Ceramista ha denunciado que fábricas como Fasinpat, han tenido que parar la producción porque no han tenido capital para comprar materias primas, sumado que a que no cuentan con ningún tipo de subsidio para la luz o el gas. Hace unos días el INAES (organismo del gobierno nacional que otorga créditos), otorgó una suma de dinero, pero esta es insuficiente, ya que apenas permite reactivar la producción.

Al mismo tiempo y como es de público conocimiento está latente la orden desalojo de Cerámica Neuquén. Si bien se ha podido avanzar en la campaña por el NO al REMATE, por su Expropiación y estatización, aun la justicia no ha dado marcha atrás. A ello debemos sumar que la burguesía en la legislatura neuquina ha demostrado que



no están dispuestos a dar una respuesta de fondo, es decir estatizar la fábrica. La semana pasada los diputados provinciales votaron no dar curso al proyecto de expropiación y estatización que presentaron los obreros en 2018. Por ellos es importante tener en cuenta que la Legislatura y el Congreso son espacios propios de la burguesía, en los cuales se discute el ajuste contra los trabajadores y la defensa de la propiedad privada, si logramos algo de estos espacios será por la presión de la movilización generalizada de los trabajadores.

A los espacios de la burguesía, le oponemos los de organización y lucha de los trabajadores, es así que la Multi-sectorial de Neuquén se ha convertido en un espacio que busca fortalecer la lucha unitaria de los trabajadores ocupados y desocupados que venimos enfrentando la crisis capitalista, en defensa de los puestos de trabajo, por salario, por vivienda, por salud .

Debemos reafirmar la unidad entre las tres fábricas bajo un programa común y la unidad con el resto de los trabajadores a nivel regional, pero también es fundamental la unidad a nivel nacional. Estamos en contra de que las corrientes impulsen actividades por fábrica aislada del resto, son las tres fábricas ceramistas las que atraviesan las mismas problemáticas. Llamamos a la base ceramista a unificarse para fortalecer su lucha.

Son cientos de fábricas que en este último tiempo han

cerrado, y las que se ocuparon y pusieron a producir bajo la figura de cooperativas afrontan una crítica situación. Es importante nacionalizar la lucha por la defensa de las fábricas ceramistas, bajo la consigna de expropiación sin pago y estatización bajo control obrero de todas las empresas recuperadas, ocupadas, las que cierran y despidan. Esta consigna marca el camino de unidad entre ocupados y desocupados. Como venimos sosteniendo en cada espacio de intervención, entendemos que en la reactivación de la obra pública se encuentra una de las claves de la reactivación de la economía, que logre dar respuesta al problema habitacional, que contemple a las fábricas como las cerámicas que producen los insumos y fundamentalmente la generación de miles de puestos de trabajo genuino.

A nivel regional insistimos en la necesidad de realizar un encuentro regional presencial para debatir todas las problemáticas y dar un salto de la coordinación a la unidad.

¿Cómo construir la unidad sindical, de los trabajadores?

Varios son los debates que atraviesan a la vanguardia, sobre cómo resistir al ajuste, y cómo superar a las burocracias sindicales, cuyo rol ha quedado aún más evidenciado por la voracidad capitalista.

Como partido entendemos que no se puede dar una respuesta mecánica. Los sindicatos son frentes únicos naturales donde los trabajadores pertenecen a distintos partidos o tendencias políticas. Por ello la cuestión de la unidad excede a las organizaciones de izquierda e implica a todos los sectores antiburocráticos y combativos. Estamos hablando de unidad para la lucha. Tampoco restringimos la unidad a la formalidad de si son afiliados o no al sindicato, si son registrados o no. Y no debe mezclarse con los acuerdos, compromisos o frentes para elecciones.

El debate incluye cuestiones programáticas pero también de método, sobre cómo funcionan esos organismos que generalmente están activos cuando hay huelgas. Por nuestra experiencia la base más democrática para construir la unidad son direcciones sindicales que estén dispuestas a construirla, con los delegados y activistas organizados en cada sector. En la Coordinadora del Alto Valle (2001) la mesa que coordinaba estaba conformada por el Sindicato Ceramista, ATEN Capital, ATEN Centenario, la junta interna del hospital Castro Rendón, y organizaciones de desocupados, entre otros. Nadie cuestionaba a qué organización política pertenecían, las direcciones sindicales estaban allí representando a los trabajadores que los habían votado, y su mandato estaba dado por su programa y por la asamblea de trabajadores. Además se realizaban plenarios abiertos a todos los trabajadores.

En la actualidad **en ATEN** existen dos frentes opositores a la burocracia del TEP, el **frente Multicolor** que dirige Zapala, Picún, las minorías de Capital, Cutral Co y Plaza Huincul y Plottier, conformada por distintas agrupaciones, y los compañeros del **frente Bermellón** que no dirigen ninguna seccional pero que también está conformada por distintas agrupaciones, dirigido por la política del PTS (La Negra) y de la Rosa.

La **propuesta de unidad de ambos frentes**, que hace la Bermellón, para el funcionamiento, es estéril, no sirve para actuar frente a la realidad y mucho menos para dirigir un sindicato. La discusión donde las corrientes, en un debate, argumentan cuánto han crecido o lo valioso de sus militantes, no puede desembocar en acuerdos, quizás todos tengan sus razones de acuerdo a qué tipo de organización construyan. La base de la unidad para la lucha deben ser la plataforma de reivindicaciones y las medidas de organización y lucha que se acuerdan y la táctica para recuperar el sindicato.

En el último tiempo estas diferencias se han acentuado porque el frente Bermellón se ha adaptado al discurso del gobierno y la burocracia acatando la orden de no dar la lucha en las calles. Mientras que el frente Multicolor ha estado desde el primer día en las calles. Si una parte de la base esta temerosa por la actitud de la burocracia, del trabajo de los medios de comunicación y de la represión ejercida por el estado, el rol de las direcciones combativas no es adaptarse sino encontrar la forma de dar la pelea. Sólo para citar un ejemplo hablaremos aquí del lunes 13 de julio donde, frente a una convocatoria de la Multicolor a movilizarse, la burocracia convocó a un acto por ZOOM. El lector se preguntará: ¿qué hizo el PTS? Pues bien, por más increíble que parezca, el PTS llamó a no marchar para asistir al acto de la burocracia, mientras que la Multicolor junto a la seccional Chañar marchó y desde allí se conectó.

Podríamos preguntarnos: ¿por qué el PTS cambió su posición y no reconoce los sectores de dirección de la Multicolor y entre ellos el rol que juega la minoría de Aten Capital en esta lucha claramente indicada como la oposición a la burocracia? Por oportunismo, porque no dirigen ningún sindicato. Llamamos a los compañeros de la Bermellón a reflexionar sobre sus intervenciones, sobre su política y a construir fraternalmente la unidad necesaria para expulsar a los burócratas del sindicato.

Por último siendo un tema complejo y de importancia para nuestra realidad seguiremos con este debate en la prensa en otros artículos.

¿Movimientos sociales o movimientos de trabajadores desocupados?

¿En qué momento los trabajadores que participan en organizaciones políticas, barriales perdieron su condición de trabajadores?

Producto de la crisis económica, agudizada por el Covid 19, los movimientos de desocupados crecen y nos traen postales de lo que fue el año 2001. El proceso que culminó con el levantamiento del 19 y 20 de diciembre significó una gran experiencia para los trabajadores. De esta experiencia piquetera también aprendieron los gobiernos y la burguesía, quienes se dieron una política de cooptación de las organizaciones de desocupados y de DDHH.

El capitalismo en general y en particular en Argentina no puede dar respuesta al problema de la desocupación, porque la crisis de sobreproducción sólo tiene solución tocando las bases de la propiedad privada y repartiendo las horas de trabajo entre toda la fuerza de trabajo productiva sin afectar el salario. Por ello le proponen a las organizaciones que actúen como dique de contención de la miseria y el descontento popular en los barrios, llamándolos a formar cooperativas o comedores para contener el hambre.

Saludamos la iniciativa de los sectores que organizan los barrios y de los compañeros que participan allí buscando una salida colectiva a sus problemas. Entendemos, por su programa, que organizaciones como la CETP u organizaciones de las iglesias cumplan el rol que necesita la burguesía, pero quisiéramos polemizar con los movimien-

tos dirigidos por los partidos de izquierda como el POLO OBRERO o la FOL, entre otros. Dichos movimientos dejan incluso de autodenominarse de desocupados para llamarse “movimientos sociales”, perdiendo su carácter y su objetivo.

Los que vivimos en los barrios sabemos lo necesario que se hace pelear por un garrafa de gas o por el pan para el comedor, no obstante, el objetivo no puede limitarse a resolver estos reclamos concretos. **No se puede abandonar la lucha por trabajo genuino, ni tampoco reemplazarla por una cooperativa.** Las cooperativas no son una opción, los trabajadores, como el caso de las fábricas ocupadas, no han tenido otra salida inmediata para sobrevivir, pero ese no debe ser su objetivo, no podemos confundirnos. Todas las experiencias tienen que competir con el gran mercado capitalista y muchas veces en situaciones de auto explotación. Son las teorías postmodernistas las que han invadido estos movimientos generando la idea que una huerta puede dar respuesta al problema del hambre de millones.

Por ello llamamos a unificar a los movimientos de desocupados en la lucha por el trabajo en unidad con los trabajadores ocupados bajo la bandera del reparto de todas las horas de trabajo sin afectar el salario, así como la exigencia de obra pública estatal que dé respuesta al déficit habitacional.

A 80 años del asesinato de León Trotsky por el stalinismo contrarrevolucionario

El Programa de Transición y la desocupación

“Bajo pena de entregarse voluntariamente a la degeneración, el proletariado no puede tolerar la transformación de una multitud creciente de obreros en desocupados crónicos, en menesterosos que viven de las migajas de una sociedad en descomposición. **El derecho al trabajo es el único derecho que tiene el obrero en una sociedad fundada sobre la explotación. No obstante se le quita ese derecho a cada instante.** Contra la desocupación, tanto de “estructura” como de “coyuntura” es preciso lanzar la consigna de la escala móvil de las horas de trabajo. Los sindicatos y otras organizaciones de masas deben ligar a aquellos que tienen trabajo con los que carecen de él, por medio de los compromisos mutuos de la solidaridad. El trabajo existente es repartido entre todas las manos obreras existentes y es así como se determina la duración de la semana de trabajo. **El salario, con un mínimo estrictamente asegurado** sigue el movimiento de los precios. No es posible aceptar ningún otro programa para el actual

período de transición.

Los propietarios y sus abogados demostrarán “la imposibilidad de realizar” estas reivindicaciones. Los capitalistas de menor cuantía, sobre todo aquellos que marchan a la ruina, invocarán además sus libros de contabilidad. Los obreros rechazarán categóricamente esos argumentos y esas referencias. No se trata aquí del choque “normal” de intereses materiales opuestos. **Se trata de preservar al proletariado de la decadencia, de la desmoralización y de la ruina. Se trata de la vida y de la muerte de la única clase creadora y progresiva y, por eso mismo, del porvenir de la humanidad.** Si el capitalismo es incapaz de satisfacer las reivindicaciones que surgen infaliblemente de los males por él mismo engendrados, no le queda otra que morir. La “posibilidad” o la “imposibilidad” de realizar las reivindicaciones es, en el caso presente, una cuestión de relación de fuerzas que sólo puede ser resuelta por la lucha. **Sobre la base de esta lucha,**

cualesquiera que sean los éxitos prácticos inmediatos, los obreros comprenderán, en la mejor forma, la necesidad de liquidar la esclavitud capitalista”.

...

“En particular la lucha contra la desocupación es inconcebible sin una amplia y atrevida organización de “grandes obras públicas”. Pero las grandes obras no pueden tener una importancia durable y progresiva, tanto para la sociedad como para los desocupados, si no forman parte de un plan general, trazado para un período de varios

años. En el cuadro de un plan semejante los obreros reivindicarán la vuelta al trabajo, por cuenta de la sociedad, en las empresas privadas cerradas a causa de la crisis. El control obrero en tales casos sería sustituido por una administración directa por parte de los obreros.

La elaboración de un plan económico, así sea el más elemental, desde el punto de vista de los intereses de los trabajadores y no de los explotadores, es inconcebible sin control obrero, sin que la mirada de los obreros penetre a través de los resortes aparentes y ocultos de la economía capitalista”.

El objetivo del nacionalismo burgués es garantizar la explotación del proletariado

Así como CFK garantizó que los banqueros “se la lleven en pala”, hoy máximo Kirchner promete “la plusvalía” a su clase

En nuestro último periódico *Masas* n.º374, habíamos señalado cómo Máximo Kirchner (junto con Wado de Pedro y Sergio Massa) tranquilizaba a los empresarios alterados por la agitación que provocó la supuesta “expropiación” de la empresa Vicentín. Lo que nos interesa resaltar en esta oportunidad es el contenido que encierra la siguiente frase expresada por Kirchner: **“Eso lo va a pagar el pueblo argentino [por la deuda externa] pero la plusvalía será para ustedes, porque en cuanto firmemos, el valor de mercado de sus empresas va a aumentar muchísimo”**. Pero cuando se habla de plusvalía, ¿a qué se está refiriendo?

El propietario de los *medios de producción*, el capitalista (**el burgués**), compra al obrero (**el proletario**) su fuerza de trabajo para que este último produzca nuevas mercancías que el capitalista posteriormente vende en el mercado. A simple vista, esto no nos dice nada nuevo. Sin embargo, los fundadores del socialismo científico, Marx y Engels, fueron los que nos develaron el “misterio” del modo de producción capitalista. De todas las *mercancías* que circulan en el *mercado*, hay una específica que tiene la propiedad de crear *nuevos valores* en el momento que es consumida, y esta es la llamada *fuerza de trabajo*.

Todas las mercancías que conocemos, contienen una cantidad de trabajo humano abstracto, un tiempo de trabajo socialmente necesario para ser producidas. Cuando el capitalista paga el salario al obrero, está pagando por el uso de la fuerza de trabajo, y el valor de ésta se determina por el tiempo socialmente necesario que cuesta la reproducción del obrero de un día para el otro. Para comprender a partir de dónde se produce la *plusvalía*, debemos dividir en dos partes a la jornada laboral. Durante una porción de la jornada, el obrero retribuye al capitalista en forma de trabajo el salario que se le paga, pero durante el resto de la jornada, el obrero entrega trabajo “extra” que no es pagado por el capitalista. Esta porción de trabajo “de más” es lo que se denomina plusvalía, y es de donde el patrón extrae su ganancia.

Cuando este proceso se traslada al plano general de la producción, vemos que la plusvalía que genera la clase obrera en su conjunto es una suerte de “fondo común” que es distribui-

do entre los bolsillos de la burguesía también en su conjunto, pues son varios los empresarios que participan del proceso de producción y distribución de las mercancías. Ejemplos los hay por doquier, pero los sectores que se apropian de una mayor plusvalía son los grandes bancos, las gigantescas empresas y la oligarquía terrateniente, todos sectores de la gran burguesía nacional e internacional estrechamente ligados entre sí y al imperialismo. Los mecanismos de saqueo son de los más variados, si referimos a los bancos, a sus enormes ganancias podemos agregar su participación en la fuga de capitales a las cuentas en el exterior de empresarios y funcionarios, o si hablamos de la oligarquía terrateniente, tenemos el ejemplo de la empresa Vicentín cuya estafa monumental ya es de conocimiento público, y lejos de ser una excepción es más bien la regla. Y todo esto no sería posible si la burguesía no utilizase también una parte de la plusvalía para el financiamiento de su Estado a través del pago de impuestos.

La afirmación de Máximo Kirchner es engañosa cuando dice que “la deuda la pagará el pueblo argentino” porque se le olvida aclarar qué parte del “pueblo” es la que produce la riqueza necesaria para pagar esa deuda. **Es la clase obrera la clase creadora de la riqueza del país y es la plusvalía que genera la que se utilizará para pagar la deuda**. Con su afirmación, no sólo confiesa que como buen representante de la burguesía tiene por objetivo garantizar a su clase mantener sus ganancias, sino que admite que la deuda externa va a ser pagada gracias a una mayor explotación del proletariado (generador del valor) y una mayor opresión para el conjunto de la población: avanzando sobre las condiciones de vida, precarizando el trabajo, desfinanciando la educación y salud públicas, etc.

Por eso, cuando desde el POR planteamos que es necesario desconocer la deuda externa, exigir un salario mínimo igual a la Canasta Familiar (que se pague lo que vale la fuerza de trabajo) y la lucha por un sistema único de salud y educación estatal, estamos llamando a los oprimidos a disputar con la burguesía el control de la plusvalía. Tal como lo expresase de forma impecable León Trotsky: *“La lucha de clases no es otra cosa que la lucha por la plusvalía. Quien posee la plusvalía es el dueño de la situación, posee la riqueza, posee el poder del Estado, tiene la llave de la Iglesia, de los Tribunales, de las Ciencias y de las Artes”*.

“Seminario Internacional: La situación de la clase obrera en Latinoamérica”

Se realizó el viernes 17, organizado por el Centro de Noticias Obreras de Cochabamba. Expusieron compañeros de Bolivia, Chile, México, Perú, Brasil y Argentina. El Seminario tuvo una gran audiencia, de la que fueron parte compañeros de numerosos países. El objetivo de analizar la situación de la clase obrera fue ampliamente logrado porque todas las intervenciones permitieron apreciar las características particulares de cada país y al mismo tiempo la similitud de los procesos, revalorizando la importancia del internacionalismo.

Todas las intervenciones permitieron mostrar el avance de la miseria, el hambre, la desocupación, la precarización laboral, la fragilidad del sistema sanitario, todo agravado y multiplicado por la pandemia y las políticas de los gobiernos. La clase obrera sufre la destrucción de millones de puestos de trabajo en el continente, y las tendencias de la burguesía y el imperialismo nos llevan directamente a la barbarie. No hay salida bajo el capitalismo.

Las masas oprimidas que protagonizaron enormes luchas en los últimos dos años, con Chile a la cabeza, chocan una y otra vez con el papel de las direcciones burocráticas que actúan a cuenta del Estado burgués y aparece dramáticamente la debilidad de los sectores clasistas, independientes. El legalismo es una trampa para desviar las luchas y que se postren frente a las instituciones de la burguesía. Todas las variantes del nacional-reformismo aparecen sometidas al orden burgués, son un obstáculo para la emancipación de los oprimidos, mientras el capital financiero avanza con ferocidad sobre las condiciones de vida y de trabajo de las masas, arrebatando conquistas de décadas.

La pandemia, las políticas de los gobiernos, el temor de

las masas y el papel de las direcciones sindicales burocráticas frenaron transitoriamente esas luchas que volvieron a abrirse camino pese a todos los bloqueos.

Se planteó la necesidad de luchar por la independencia política y sindical de la clase obrera y de los oprimidos, respecto de los gobiernos burgueses, las direcciones burocráticas y las instituciones de la burguesía. La necesidad de que la clase obrera se transforme de clase en sí en clase para sí, para ponerse de pie con su programa, con estrategia, para poder liderar al resto de los oprimidos. También la necesidad de que la clase obrera ponga en pie sus partidos revolucionarios en cada país como parte del partido mundial de la revolución socialista. Se destacó la importancia del proceso de endeudamiento de nuestros países, la privatización de sectores vitales y en la reprimarización de nuestras economías, que nos condicionan y someten al capital financiero y por lo tanto la necesidad de expropiar los principales medios de producción para desbloquear las fuerzas productivas. Y que la unidad de Latinoamérica deberá darse en el marco de los Estados Unidos Socialistas.

Las intervenciones se solidarizaron con la heroica huelga de los profesores en Bolivia, con las luchas obreras en Cochabamba y Santa Cruz en defensa de los puestos de trabajo, denunciando la masacre blanca en la fábrica Duralit; con la lucha en defensa de Cerámica Neuquén, contra su desalojo, por su expropiación y estatización bajo control obrero de toda la industria ceramista; por el triunfo de la lucha de los Municipales de Mendoza; la liberación del machi Celestino Córdova y los presos mapuche en huelga de hambre.

Libertad al machi Celestino Cordova y a todos los presos políticos mapuches

Al momento de escribir este artículo el machi (autoridad espiritual) lleva 82 días de huelga de hambre, reclamando cumplir la condena en su lof (comunidad). A esta medida se han sumado otros presos mapuches de diferentes cárceles, sobre los que pesa la acusación de terrorismo (entre ellos Jones Huala). La causa por la que está preso el machi es un hecho que ocurrió en 2013 donde murieron una pareja de colonos (así se denomina a los no mapuches) y

latifundistas Luchsinger Mackay, quienes murieron cuando su casa fue incendiada.

Algunas perlitas de este juicio, que lo condenó a 18 años de prisión, es que los abogados acusadores son privados a quien el Estado paga para que lleve adelante la causa contra el machi, y que las pruebas indican que el día que se incendió la casa Celestino Cordova se encontraba a kilómetros del hecho. También podríamos explayarnos sobre

la parcialidad de la justicia chilena con el caso de Matías Catrileo, Macarena Valdes, Camilo Catrillanca, entre tantos caídos en la lucha.

El conflicto del Estado chileno con el pueblo mapuche data de lo que se llamó a ese lado de la Cordillera “pacificación de la Araucanía”, una invasión reciente que terminó con la apropiación por parte de latifundistas y grandes forestales de las mejores tierras.

El gobierno de derecha de Piñera no está dispuesto a dar respuestas por lo que apela a la persecución y a la cárcel, pero no es una política diferente a la de Bachelet o Lagos frente al pueblo mapuche. El objetivo de apresar a una autoridad espiritual y cultural busca desmoralizar al movimiento. Pero contrariamente con su objetivo, la lucha del machi ha generado que se realicen movilizaciones, cortes de ruta y ceremonias tanto en el campo como en las ciudades por su libertad.

Hoy además de la lucha por los presos, la sociedad se encuentra movilizadora por el debate del dinero de la AFP (aportes jubilatorias privados), con cacerolazos, y comisarias incendiadas. Es tan grande el rechazo a la política del gobierno que hasta la derecha más conservadora se ha visto obligada a votar contra su programa. Si hay un lugar de América del Sur donde la pandemia no ha frenado la lucha de clases es Chile, por ello llamamos a toda la solidaridad por el machi Celestino a todas las organizaciones políticas y sociales, y a profundizar la movilización popular y la unidad con el resto de los oprimidos. Que todo el pueblo chileno y mapuche se una por sus reclamos que

tienen en común como enemigo a la burguesía chilena y los capitales transnacionales que han saqueado al país por siglos!

26 Julio 2020

HUELGA DE HAMBRE

Presos Políticos Mapuche

21 días	84 días	8 días	84 días
Lebu	Imperial	Temuko	Angol
Eliseo Raiman Matías Leviqueo Carlos Huiñicatura Manuel Huiñicatura Esteban Huiñicatura Guillermo Camus Cesar Millanao Orlando Sáez Damián Sáez Robinson Parra Oscar Pilquiman	Machi Celestino Córdova	Daniel Canio Facundo Jones José Gámez Juan Cheuqueta Fermín Marquez Cristófer Pino Victor Marileo	Sergio Levinao Juan Calbucoy Victor Llanquileo Juan Quejpal Freddy Marileo Danilo Nahuelpi Reinaldo Penchulaf Antu Llanca

LIBERTAD A LOS PPH EN HUELGA, LEBU-ANGOL

Aukin ★

Bolivia: Ni la pandemia, ni la repugnante lucha entre los pillos de la vieja y nueva derechas alrededor de las elecciones debe hacernos perder la perspectiva de la lucha independiente contra el genocidio burgués sobre los trabajadores y todos los explotados

No sólo en Bolivia, sino en todo el mundo, los explotadores están cargando sobre los oprimidos y explotados, sin ninguna misericordia, el peso de la crisis capitalista agravada por la pandemia del COVID 19. El desenfreno burgués practica la masacre blanca masiva echando a millones de trabajadores a la calle. Para la burguesía, la vida de los trabajadores y de sus familias no vale nada. A sus ojos angurrientos de ganancia, los trabajadores son material fungible, desechable. La pandemia ha puesto en evidencia toda la crueldad del capitalismo y puesto sobre la mesa la necesidad de acabar con este sistema caduco e inhumano. Venciendo el miedo a la pandemia, al margen del problema electorero de los politiqueros, en defensa de nuestras vidas y nuestras fuentes de trabajo, estamos obligados a ganar las calles -tomando las debidas medidas de bioseguridad-, a movilizarnos de diversas mane-

ras (vigilias, toma de fábricas, paros, huelgas de hambre acompañadas de movilizaciones, etc.) para parar la masacre blanca y poner en definitiva en tela de juicio la existencia misma del orden burgués. La tecnología moderna ha sentado las bases materiales para una sociedad libre de explotadores, capaz de producir planificadamente para cubrir las necesidades de toda la humanidad sin mucho esfuerzo, a condición de sacar del medio a los propietarios privados de los grandes medios de producción que acaparan en sus manos el producto social resultante del trabajo humano. ¡Fuera este gobierno de la vieja derecha vende-patria! ¡Mueran los masistas impostores y rateros que ahora pretenden volver apoyándose en el descontento popular! ¡Mueran la vieja y la nueva derechas! ¡Viva la acción directa para imponer nuestras demandas!

Que la crisis la paguen los ricos ¡No permitir el cierre

de empresas! ¡Ocupación obrera de los centros de producción para estatizarlas y hacerlas funcionar bajo control obrero colectivo! ¡No permitir despidos, rebaja de sueldos, salarios y primas. Luchar por una remuneración que cubra el costo de la canasta familiar! ¡Defensa intransigente de todas las conquistas sociales, económicas, políticas! ¡Estatización de la salud privada prohibitiva y discrimi-

natoria para las grandes mayorías! ¡Nacionalización de minas y petróleos, estatización de los grandes latifundios! Más presupuesto para salud porque faltan Ítems, bioseguridad, reactivos y laboratorios para enfrentar la pandemia. Abrogación del privatizador D.S. 4260, y defensa de la educación fiscal y gratuita!!

(nota de MASAS – Extra 20/07/2020 – POR Bolivia)

Encrucijada del movimiento obrero boliviano

La clase obrera de todo el mundo y de Bolivia en particular, sufre una brutal embestida de los capitalistas. Empresarios angurrientos, en su afán de salvar sus inversiones y ganancias acumuladas por décadas, en medio de esta crisis pandémica del COVID-19, pasan por la guillotina el cuello de miles de trabajadores, ocasionando el despido masivo, desconocimiento de los derechos laborales, desempleo a niveles catastróficos pocas veces visto en la historia de nuestro país destrozando las economías e integridad de las familias proletarias. Frente a este escenario sombrío, estos se encuentran indefensos y desprotegidos, producto del despojo y enajenamiento de su máxima organización sindical, la C.O.B., que fue creada para la defensa de los intereses de los trabajadores frente a la patronal y el Estado burgués.

Sin su instrumento tradicional de lucha, sin una dirección nacional que unifique las luchas sectoriales contra este ultraderechista gobierno transitorio, proburgués, protransnacional y antiobrero, hoy más que nunca, los trabajadores han sido abandonados a su suerte. Cada fábrica cerrada, cada conjunto de obreros despedidos o disminuidos en sus salarios, no encuentran el canal sindical independiente para canalizar su protesta y organizar la lucha. Por más de una década los sindicatos han sido estatizados por el M.A.S., asimilados y convertidos en apéndices del Estado burgués entonces en manos del MAS, han perdido su independencia sindical y política.

Los protagonistas de semejante crimen sindical: los dirigentes vendidos que conforman la burocracia sindical vendida al MAS, que usurpan y no sueltan las riendas de la C.O.B., la F.S.T.M.B., C.S.T.F.B., etc. Y que en esta coyuntura electoral han subordinado los intereses de las bases a los apetitos electorales de los politiqueros en pugna. Por un lado Huarachi, Gutierrez y compañía, trabajan descaradamente por el retorno del masismo impostor, falso socialista, servil a los agroindustriales, los empresarios y las transnacionales, al poder, y por el otro lado, otros oportunistas, colándose a las candidaturas de la vieja derecha ante una posible victoria en las elecciones.

Por el principio sindical y revolucionario, enunciado y enarbolado en las principales tesis históricas del movimiento obrero como la Tesis de Pulacayo (1946), la Tesis socialista de la COB de 1970, de la INDEPENDENCIA

POLÍTICO SINDICAL DE LA CLASE OBRERA, las organizaciones sindicales del proletariado estarían en la obligación de marcar distancia y ser ajenas a las pugnas interburguesas (la vieja derecha neoliberal vs. la nueva derecha masista). Para el movimiento obrero, las elecciones presidenciales simplemente son un espacio de lucha entre sectores de la burguesía para tomar el control del aparato estatal por los próximos cinco años. Esto ha demostrado la historia política del país, incluida la experiencia del M.A.S. en 14 años de gobierno, terminando postados de hinojos sirviendo a los intereses de la burguesía nacional y bancaria, de los terratenientes del oriente y de las transnacionales. El sistema democrático burgués ordena y legaliza la sucesión de los gobernantes con el propósito de garantizar la estabilidad y los intereses del reino de la gran propiedad privada burguesa en Bolivia.

La Central Obrera Boliviana de inmediato debe recuperar su rol de vanguardia de la nación oprimida en pos de la defensa de los intereses de los trabajadores del país para su sobrevivencia en esta época de pandemia mundial, por lo que debe dejar de lado los intereses electorales y politiqueros. Para ello es necesario impulsar desde las bases, ampliados sectoriales, conferencias y congresos nacionales para barrer con este cáncer del movimiento obrero: la burocracia sindical, y dotarnos de verdaderos cuadros revolucionarios honestos e ineludibles a la cabeza de las gloriosas entes matrices.

PARA ENFRENTAR VICTORIOSAMENTE LAS CONSECUENCIAS DE ESTA PANDEMIA Y DERROTAR A ESTE GOBIERNO AÑISTA SIRVIENTE DE LOS EMPRESARIOS Y SU POLÍTICA ANTIOBRERA, ES NECESARIO RECUPERAR LA C.O.B., LA F.S.T.M.B. Y LA C.S.T.F.B. PARA LAS BASES.

LA ÚNICA MANERA DE SUMAR EL APOYO DE LOS TRABAJADORES DE BASE, RECUPERAR LA CREDIBILIDAD Y, POR CONSECUENCIA, SU CONVOCATORIA DE LA C.O.B., ES MARCAR ABIERTAMENTE LA “INDEPENDENCIA POLÍTICA SINDICAL OBRERA” FRENTE A AMBOS SECTORES DE LA BURGUESÍA HOY ENFRENTADAS EN EL CIRCO ELECTORAL.

(nota de MASAS – Extra 20/07/2020 – POR Bolivia)

Brasil: ¿Qué frente es necesario? ¿Cuál es el programa?

Está más que claro que la clase obrera y demás explotados están volviendo al trabajo, golpeados por la pandemia, el desempleo y la reducción de los salarios. También es visible que los micro, pequeños y medios comerciantes sienten el peso de las pérdidas. Millones, que antes de la pandemia tenían empleo, se suman a millones de desempleados y subempleados. Miles de empresas, micro, pequeñas y medias, cerraron sus puertas, fuente de miles y miles de empleos. Miles de trabajadores independientes sienten que pueden estar desempleados en el futuro. Pierden sus fuentes de ingresos, muchos de ellos familiares. Endeudados, no consiguen cumplir con los compromisos financieros, y no puede mantener el alquiler de su local, bar, peluquería, etc.

La clase obrera, demás explotados y pequeños comerciantes y de servicios son los estratos sociales que soportan el mayor peso de la crisis económica, agravada por la pandemia. Esta masa de millones forma la mayoría oprimida. Es este contingente gigantesco que necesita, objetivamente, colocarse en movimiento para defender su fuente material de existencia.

Las centrales sindicales, los movimientos (MST, MTST, etc.) y las corrientes políticas, que se identifican como defensores de los explotados, tenían el deber de estar enteramente a disposición de organizar la lucha. Es sobre las masas, afectadas por la pandemia y la crisis económica, que se justifica la necesidad imperiosa y urgente de organizar un frente único por un programa de emergencia, basado en la defensa del empleo, los salarios, de la fuente de ingresos de los micro, pequeños y medios comerciantes y de servicios. La clase obrera, organizada y movilizada, inevitablemente arrastrará atrás de sí a otras camadas de trabajadores y pequeños comerciantes y de servicios, si expresa sus necesidades de existencia. La clase obrera debe expresar en el frente único la demanda de los aliados (micro, pequeños y medios comerciantes /servicios) de que los gobiernos cancelen sus deudas, pospongan la recaudación de impuestos, promuevan el financiamiento subsidiado y garanticen el pago de alquileres.

Está más que claro que el gran capitalista pudo protegerse. Una de sus fracciones incluso se beneficiará de la pandemia, como los banqueros y los fondos que explotan la deuda pública. Tan pronto como se complete la ruptura del aislamiento social, los grandes capitalistas se recuperarán de la recesión económica y saldrán más fuertes. Las consecuencias de la pandemia no amenazaron la existencia de los poderosos grupos. Además de tener un enorme excedente de capital acumulado,

contaron con las medidas de Bolsonaro y del Congreso Nacional. El PEC del presupuesto de guerra, las MP, como la 936, etc., se establecieron como un escudo para multinacionales, grandes grupos nacionales, banqueros y fondos.

Denominamos a esta protección como “política burguesa de aislamiento social”, cuyos resultados demuestran que, por un lado, mantiene al descubierto a los explotados; y, por otro, protegen al gran capital. Esto sucedió en todo el mundo, sin excepción, a pesar de las diferencias de los gobiernos y las particularidades económicas y sociales. No es casualidad que la pandemia opusiera, por un lado, a la clase obrera, demás explotados, y micro, pequeños y medios comerciantes-servicios; y por el otro a banqueros, grandes industriales y de los agro-negocios. Esto sucedió tanto en Brasil, con una alta tasa de contagios y mortalidad, que supera los 2 millones, y pronto superará las 80 mil muertes, respectivamente, y en Argentina, considerada como un ejemplo “exitoso” de aislamiento social.

En todo el mundo, la organización del frente único en defensa de los empleos, los salarios, derechos laborales, la salud pública y la protección de las micro, pequeño y medios productores, servicios y comercio contra las quiebras. Ciertamente, es un frente contra el gran capital, la burguesía en su conjunto y sus gobiernos. Por esto, organizado y dirigido por el proletariado, desde los sindicatos fabriles y desde la central sindical, que concentra la mayor fuerza de la clase obrera. ¿Qué les impide, entonces, unir a empleados y desempleados, formales e informales, y de arrastrar atrás de sí a los pequeños que quiebran? Precisamente, los sindicatos y centrales se sometieron a la política de conciliación de clases. Sus direcciones no responden a la clase obrera, sino a la burguesía, a una u otra de sus fracciones.

La vanguardia con conciencia de clase tiene en su frente la lucha política contra cualquier desviación de las direcciones burocráticas, vendidas y traidoras. Y la lucha intransigente por la constitución del frente único para defender la vida de las masas, que, en países semi-coloniales, si se levanta, se desarrollará como un frente único anti-imperialista. Concretamente, está planteado el rechazo del frente por el impeachment de Bolsonaro. Esto se debe porque somete la lucha del proletariado contra la burguesía y su gobierno al Congreso Nacional. Este frente es claramente burgués, por lo tanto, se opone a la tarea de poner en pie un frente único por la defensa de la vida de las masas.

(Nota de MASSAS – POR Brasil n° 614)

Carta a los trabajadores, centrales, sindicatos y movimientos

Que las centrales sindicales convoquen a un día nacional de lucha, con paralización

POR de Brasil, 24 de Julio de 2020

El desempleo ya era un gran tormento, antes de la pandemia. Ahora, se ha convertido en un infierno para millones de familias. El número de desempleados ha excedido al de empleados. Los cálculos de cierres de puestos de trabajo en pocos meses se modificaron. En total 7,8 millones de empleos fueron destruidos, y el desempleo aumentó a 20 millones de trabajadores, alcanzando al 18,9%. Cerraron las puertas 716.4 mil empresas, la mayoría de ellas pequeñas.

La brutal recesión económica está vinculada a la recesión de 2015-2016, una época en que se produjeron despidos masivos en el país. El intervalo entre 2017 y 2019 fue de muy bajo crecimiento, por lo que la tasa de desempleo se mantuvo alta. Los bajos salarios, regidos por la disminución del salario mínimo, son responsables de la pobreza de la mayoría. Pero el desempleo de más de la mitad de la fuerza de trabajo es la peor de las heridas del capitalismo. La falta de una fuente de ingresos, combinada con bajos salarios, es responsable del avance de la pobreza y el hambre.

La pandemia potenció la crisis social. Ha dejado a miles de personas muertas y dando margen a la patronal para impulsar una nueva ola de despidos y desempleo, como la que ocurrió en los dos años anteriores de recesión. La Medida Provisional (MP) 936 resultó en una reducción salarial para más de 11 millones de trabajadores, una gran parte de la ya ganaba poco.

Es necesario tener en cuenta que la clase obrera y demás explotados estaban sufriendo el impacto de las contrarreformas de Temer y Bolsonaro, como la reforma laboral y de la seguridad social. El avance de la tercerización hace que las condiciones de trabajo sean más precarias, facilita la eliminación de derechos y presiona hacia la reducción del valor de la fuerza de trabajo.

La mayoría de los asalariados vive sobresaltada por la inestabilidad de la economía capitalista, que se refleja en las relaciones de trabajo. La ruptura de los viejos derechos, consagrados en el CLT, no resolvió ni resolverá el estancamiento de las fuerzas productivas, actuando en la dirección opuesta. El desempleo y el subempleo, que paralizan a más de la mitad de la fuerza de trabajo, son el resultado de la contradicción entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, que se han conformado con el dominio monopolístico mundial. No es casualidad que el desempleo esté aumentando en todo el mundo, afectando



A maioria dos trabalhadores já voltou ao trabalho

**MAIS DE 70 MIL MORTES!
Mais de 2 milhões de infectados!
Milhões de demitidos e desempregados**

QUE FAZER?

Que as centrais, sindicatos e movimentos constituam uma frente única em defesa dos empregos, salários, direitos trabalhistas e saúde pública.

Essa é a via para combater o governo militarista, antinacional e antipopular de Bolsonaro

Essa é a via para impor à burguesia as reivindicações vitais da maioria oprimida

A luta contra a política burguesa do isolamento social é internacional
**DESENVOLVER A ESTRATÉGIA DA
REVOLUÇÃO E DITADURA PROLETARIAS**

principalmente a los jóvenes. La necesidad de que la clase obrera y demás explotados salgan en defensa de los empleos y los salarios se ha convertido en una tarea vital y de primer nivel.

La pandemia solo empeoró esta situación. El gran capital y los gobiernos se han aprovechado de la situación de desesperación y terror de las masas para destruir parte de las fuerzas productivas, lo que se logra mediante la quiebra de los sectores más débiles, el cierre de los negocios en cadena y los despidos masivos. No se puede ignorar que, desde 2008, el capitalismo mundial se ha sumido en una larga crisis, que persiste hasta nuestros días, y que se intensifica con la pandemia. Los monopolios, que controlan las ramas fundamentales de la producción y circulación de bienes, luchan en medio de la crisis de sobreproducción y la guerra comercial.

El ajuste de sus negocios recae en la clase obrera, en forma de reducción en el valor de la fuerza de trabajo, de extinción de los derechos, de reducción de empleos y despidos. Los gobiernos adaptan las orientaciones estatales a los intereses y presiones de los monopolios y el capital financiero. Esto resulta en penalizar a la mayoría oprimida, descargando el mayor peso de la crisis económica. Llama la atención cómo la pandemia ha servido de justificación para este método de gobernar, y a los capitalistas, para reducir los salarios, despedir y fomentar las relaciones laborales precarias.

Los explotados se enfrentan al imperativo de vida o muerte. No estamos dramatizando. La prevalencia del

desempleo y el subempleo genera pobreza, hambre, delincuencia, violencia policial, mortalidad infantil, desintegración familiar y todo tipo de discriminación. Estas enfermedades, provenientes del organismo económico capitalista, son estructurales. Lo sabemos, pero el punto es que empeoran en su conjunto, en una cadena de causas y consecuencias destructivas.

En este mismo momento, los maestros temporarios del municipio de São Gonçalo, en Rio Grande do Norte, se han estado manifestando durante semanas para la readmisión. Fueron despedidos en este momento difícil de la pandemia, porque la ciudad no tiene recursos. La campaña de mociones de innumerables sindicatos en defensa de los despedidos anima la lucha, pero es necesario convertirlo en un movimiento concreto en defensa de los empleos y los salarios en todo el país. No se trata solo de emplear a más de 180 docentes, lo que ya sería intolerable. Nos enfrentamos a millones de empleos destruidos y un proceso inacabado de despidos

Renault, en São José dos Pinhais, Paraná, despidió a 747 trabajadores. La dirección del Sindicato de Trabajadores Metalúrgicos del Gran Curitiba (SMC) se vio obligado a convocar una asamblea, a la que asistieron cientos y cientos de trabajadores, y declaró una huelga. El fabricante de automóviles constituido por Aliança Renault, Nissan y Mitsubishi, ya había estado aplicando estas medidas en las plantas de Mogi Guaçu y Arujá, en São Paulo, y Resende, Río de Janeiro. Los trabajadores realizaron una gran manifestación en Francia y España, contra los despidos. El objetivo de Renault es cerrar 15.000 empleos en todo el mundo. Los fabricantes de automóviles, en general, aplicaron la MP 936. Todo indica que recurrirán al PDV, o despido sumario. Ford de Bahía aprovechó la suspensión de contratos e indicó que tendrá que renunciar, sugiriendo el PDV. Embraer anunció el uso del PDV en São José dos Campos. El sector de autopartes sigue el camino de los fabricantes de automóviles. Mahle ha comunicado a los trabajadores que despedirá, y Kostal está en proceso de cierre, ambos en São Bernardo. El cierre de la planta de Ford en ABC en 2019 destruyó alrededor de 4.000 empleos.

Esta terrible situación se está generalizando, país por país, sin que las centrales y los sindicatos hayan estado a la altura, adaptándose a las decisiones de las patronales y el gobierno. Ante los despidos y la huelga en Renault, nueve centrales sindicales, empujadas por la CUT y Força Sindical, emitieron una nota de apoyo. El problema es que es necesario pasar de la palabra a la acción. **Para enfrentar la ola de despidos, el aumento del desempleo y el subempleo, se necesita un poderoso movimiento de frente único.** No se puede tolerar el cierre de una fábrica, como fue el caso de Ford, sin una pelea. Ninguna negociación con los patrones puede garantizar empleos. **Es con la movilización colectiva, asambleas, ocupaciones de fábricas y otros medios, que los trabajadores podrán defenderse.** También es obligatorio dejar en claro que la lucha en una fábrica aislada es menos probable que gane. El movimiento comienza en un lugar de trabajo

y debe generalizarse. Es deber de los sindicatos confiar en la clase obrera en su conjunto, para garantizar el mantenimiento de la fábrica y los trabajos.

Está a la orden del día la ayuda inmediata a los trabajadores de Renault, Mahle, Kostal, Ford, Embraer y muchos otros, con la organización urgente de manifestaciones en todo el país. **Un Día Nacional de Lucha, con paralización, es la forma de comenzar la lucha general por empleos, salarios, derechos y salud pública.** Este primer paso colectivo creará ánimo entre las masas para superar el miedo creado por el desempleo y la pandemia.

Si las centrales convocan el Día Nacional de Lucha para obtener empleos en serio, la clase obrera, sin duda, dará más pasos hacia adelante. Al convocar a las asambleas y organizar los comités que unifican a ocupados y desocupados, las centrales y los sindicatos servirán como verdaderos instrumentos de lucha por sus reivindicaciones propias y de independencia política, ante la burguesía y los gobiernos. Es necesario recurrir ampliamente la democracia obrera para restaurar la confianza de los explotados en su capacidad de lucha. La convocatoria de asambleas y la formación de comités establecerán el poder de la democracia obrera y de la organización independiente.

Todo indica que si la clase obrera toma la delantera en la defensa de los empleos y los salarios, atraerá a millones de micro y pequeños negociantes, que se han declarado en quiebra o están a punto de hacerlo. La movilización de los trabajadores, que sobreviven de las entregas por los aplicativos, es una prueba de la necesidad de reunir a todos en un solo movimiento. Sus demandas deben incorporarse al movimiento de empleos, salarios, derechos y salud pública.

El Partido Obrero Revolucionario, el Boletín Nuestra Clase y la Corriente Proletaria de Educación exigen **que las centrales, los sindicatos y los movimientos establezcan un movimiento de frente único**, comenzando con la organización de un Día Nacional de Lucha, con paralización, convocatoria a asambleas y a la formación de comités de ocupados y desocupados. Desde las fábricas a los barrios y favelas, bancos, comercio, transporte, servicios, escuelas y universidades, para organizar una campaña poderosa para terminar con los despidos, reincorporación de los despedidos durante la pandemia, **abrir millones de nuevos empleos, reducir la jornada sin reducir los salarios y avanzar hacia la implementación de la escala móvil de horas de trabajo.** En esta lucha, **exigir a los gobiernos un plan inmediato de obras públicas y construcción de viviendas populares.** Esta plataforma para defender la vida de la mayoría oprimida es la base para que la clase obrera y demás explotados se preserven como fuerza de trabajo y protejan a sus familias, bajo las condiciones de desintegración del capitalismo y el avance de la barbarie social.

¡El Partido Obrero Revolucionario firma su compromiso con los explotados, en el sentido de **trabajar sin descanso por el frente único, por el Día Nacional de Lucha y continuar la lucha hasta la victoria!**